

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 13,1-9

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

En aquel día, Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. Se reunió tal cantidad de gente que tuvo que subir a una barca y sentarse en ella, mientras toda la gente permanecía en la orilla. Jesús les enseñaba muchas cosas en parábolas.

Les decía: «El sembrador salió a sembrar. Cuando sembraba, unas semillas cayeron junto al camino, vinieron los pájaros y se las comieron. Otras cayeron sobre un terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y, como esta no tenía profundidad, brotaron enseguida, pero apenas salió el sol, las quemó y, al no tener raíz, las secó. Otras cayeron entre las espinas, pero estas crecieron y las ahogaron. Otras cayeron en tierra fértil y fueron dando fruto, una cien, otra sesenta, otra treinta. El quiera escuchar, que entienda».

Palabra del Señor



CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

POR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD



Comentario al texto

Mt 13,1-3 constituye un sumario que sirve como introducción y marco para el Discurso en parábolas. De nuevo aparece la imagen del Maestro que enseña y de la gente que escucha.

El discurso se abre con la parábola del sembrador, con la cual Jesús ilustra cómo tiene lugar la aceptación del Reino. Se insiste en la producción de los frutos (Mt 13,8), como un llamado apremiante a los discípulos para que respondan de manera adecuada a los dones de Dios. La abundancia, más que una simple cuestión cuantitativa, tiene que ver con la calidad de la producción, que es lo que en definitiva importa en el Reino de Jesús. La parábola, como toda parábola, requiere de oídos para entender (Mt 13,9), y entender es también practicar. La parábola nos abre a la esperanza en la acción de Dios: sus frutos siempre serán insospechados.



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Qué es lo más llamativo en relación al sembrador de la parábola? ¿Con quién se puede identificar?
3. ¿De qué manera podemos convertirnos en sembradores que siembran permanente y abundantemente la Palabra de Dios?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...